



LOS ATENTADOS TERRORISTAS

Sin reparar en las consecuencias, cuya clasificación se establece por sí sola, anteanoche perpetráronse varios actos terroristas que la Policía neutralizó con eficacia. Condenable sin reservas es, sobre todo, la colocación de la potente bomba a la puerta de un Colegio de Guanabacoa, cuyas mechas está examinando el comandante Hermenegildo Hernández. Unos doscientos niños reciben instrucción en ese alto centro docente—y estuvieron en peligro, por ende, de ser volados de haber estallado el artefacto. En la otra foto, al lado, aparece el teniente Juan Morejón Martínez, de la Octava Estación, midiendo la altura de la bomba ocupada—que tenía ya la mecha encendida—frente al local que sirve de sede al Retiro Ganadero (en el Vedado).



Explosivos en la Vía Blanca

Como en el caso de las bombas colocadas a la entrada del Colegio de Guanabacoa, la Policía frustró otro atentado criminal de proporciones incalculables. En la base de una de las torres de alta tensión de la Compañía Cubana de Electricidad, en la Vía Blanca, hizo el hallazgo de esta gran cantidad de explosivos que, de haber estallado, hubieran dejado a oscuras a La Habana y gran parte de la República. En la foto: el comandante Hermenegildo Hernández y el teniente Barrios, experto en explosivos, examinando las máquinas infernales.